Las interjecciones en la clase de ELE

Kata Baditzné Pálvölgyi
Universidad Eötvös Loránd, Budapest, Hungría

INTRODUCCIÓN

En el siguiente estudio presentaré el grupo de las interjecciones con sus características generales. Detallaré dos investigaciones realizadas en el ámbito de las interjecciones en la enseñanza de ELE, e intentaré responder a la pregunta de por qué tenemos tan poca información sobre las interjecciones en los materiales didácticos. Finalmente, propondré algunas explotaciones didácticas sobre este grupo de palabras que podrán contribuir a que este tema vaya ganando su peso merecido en la didáctica de ELE.

LAS INTERJECCIONES: UN GRUPO HETEROGÉNEO

Las interjecciones forman un grupo muy heterogéneo de palabras. Generalmente son elementos autónomos en la oración. En cuanto a su función, pueden añadir emociones, o llamar la atención, pero hay algunas que se usan como formas de saludo. Se podría establecer la siguiente tipología según su forma: las interjecciones propias (o primarias), que solo se usan como interjecciones, y las interjecciones impropias (o derivadas), que se derivan de otra palabra del léxico castellano. Entre las interjecciones propias, forman un grupo muy numeroso las onomatopeyas (como «muak(k)», «bua», «cataplúm»), y entre las interjecciones impropias hay que destacar los imperativos lexicalizados (como «¡dale!», «¡venga!»), y los sustantivos en función de interjección (como «¡hombre!»). Los sustantivos pueden ir acompañados de adjetivos («Buenos días», «Dios mío»), pero generalmente las interjecciones son cortas, las propias, incluso, tienden al monosilabismo.

CARACTERÍSTICAS COMUNES DE UN GRUPO HETEROGÉNEO

Aunque parece que el grupo es muy heterogéneo, hay algunas características comunes que las destinan a formar parte del mismo grupo.

Primero, son *unidades independientes* sintáctica y melódicamente. Esta independencia se demuestra en la ortografía también, mediante las señales exclamativas demarcativas que en la mayoría de los casos las delimitan. Sobre la autonomía de las interjecciones dentro de la frase, lo que tenemos que constatar es que si se incrustan en enunciados más largos, ellos mismos son unidades cortas, entonativamente pueden recibir una melodía independiente entre las pausas

demarcativas respecto al resto del enunciado. Esto se demuestra en el siguiente ejemplo:

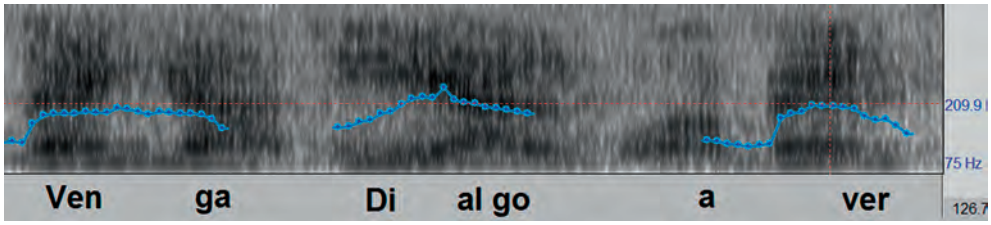


Fig. 1. Las interjecciones como unidades independientes sintáctica y melódicamente

Generalmente la presencia de una interjección en la frase implica una carga emocional. Por eso es observable que las interjecciones *presentan rasgos melódicos de énfasis* comparando con los enunciados que forman su contexto. Así, no es raro que se presenten entre señales de exclamación. Estos rasgos de énfasis melódico pueden ser los siguientes:

— alargamiento vocálico («Hoola») o consonántico («muakk») que se refleja en la grafía también («buaaaa»);
— realización más alta;
— realización fuera del campo tonal del contexto (tal como se ve en el siguiente ejemplo):

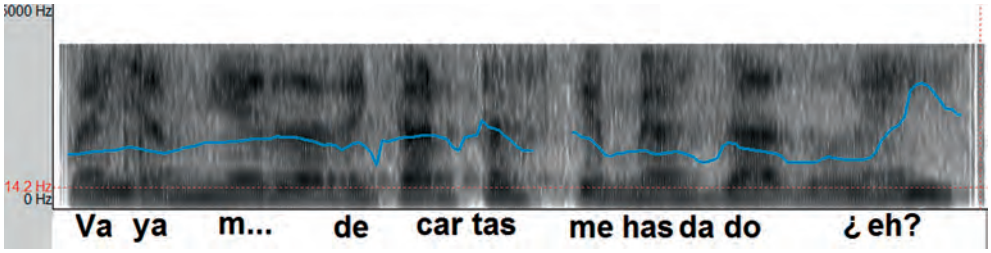


Fig. 2. La realización de interjecciones fuera del campo tonal del enunciado

Hay algunas interjecciones que se combinan fácilmente con preposiciones («Ay de mí»), luego otras que admiten sufijos (por ejemplo «aupar» de «aúpa») pero normalmente las interjecciones constituyen un grupo de *palabras invariables*.

Las interjecciones se usan sobre todo en situaciones con mayor carga emocional, y en estas situaciones es bastante fácil usar la lengua materna por la reacción espontánea del hablante. Sin embargo, estas interjecciones *raras veces son completamente internacionales*, ni siquiera las onomatopeyas (véase español «achís» frente el húngaro «hapci» para el estornudo); por tanto, el uso de una interjección en la lengua materna no necesariamente se descodifica con el mismo sentido en la lengua meta.

No podemos dar una equivalencia exclusiva de la forma y significado en el caso de las interjecciones, porque no hay una correspondencia uno a uno entre significado concreto e interjección. Basta con ver que para la misma función expresiva, tenemos varias interjecciones posibles (por ejemplo, para la aprobación o asentimiento: «bueno», «ajá», «claro», «vale», «ya, ya», (De la Cruz Cabanillas y Tejedor Martínez, 2009: 51). Y al mismo tiempo, para una sola interjección existen varios posibles significados, por ejemplo, según Edeso Natalías (2004), hay varios significados posibles de la interjección «oh»*:* e. g. asombro, admiración, pena, sorpresa, alegría, indignación; o pensemos en los múltiples significados de «venga». Así que podemos constatar que la interpretación de las interjecciones presenta una *alta dependencia contextual*.

Fuera de estas características, también hemos de mencionar su *estructura fónica inusual* (la carencia de vocales: «mmm», «pss», o las consonantes finales no habituales: «ej», «puaf») y que no siempre tienen ortografía estable o aceptada como estándar según la Real Academia. A este último rasgo se añade su rica *dialectología*: las interjecciones en América Latina muchas veces se acercan a las versiones anglosajonas, hecho que se da menos en la península.

INVESTIGACIONES REALIZADAS SOBRE LA PRESENCIA DE LAS INTERJECCIONES EN LA ENSEÑANZA ELE

Como vimos, hay unas características comunes de las interjecciones que hacen muy difícil su inclusión como tema en materiales didácticos. Su dependencia del contexto, su ortografía inestable y además, su propia dialectología dificultan su tratamiento adecuado en la enseñanza ELE. A continuación, detallaré los resultados de dos investigaciones: un estudio que realicé con alumnos de filología hispánica sobre su dominio de las interjecciones, y la otra, sobre la presencia de las interjecciones en materiales didácticos.

La investigación con los alumnos ELE

Según una investigación realizada con 37 estudiantes de ELE de nivel B2, los estudiantes no dominan lo suficientemente bien las interjecciones españolas. Detallando el perfil de los estudiantes, podemos constatar que los participantes de la investigación tenían entre 18 y 26 años, todos con un nivel B2-C1 del castellano, y eran húngaros de lengua materna. Su estancia en un país hispanohablante no supera 1 año.

Los alumnos recibieron una ficha con 15 interjecciones húngaras, a veces contextualizadas, que tenían que traducir al castellano. Como se desprende de la siguiente tabla, hay unas interjecciones que nadie pudo traducir, y la interjección traducida con más éxito, «Hajrá» (que sirve para animar y se han aceptado como equivalentes «¡Venga!», «¡Vamos!», «¡Ea!», «¡Hala!»), tampoco tiene ni el 50 % de las respuestas correctas.

Ejercicio 1: Traduzca las siguientes expresiones al castellano

Expresión en húngaro	Posible traducción	Respuestas correctas	Respuestas incorrectas
Au! Ez fáj!	¡Ay! (¡Eso duele!)	10	12
Hoppá, leejtettem!	¡Ups! (¡Se me cayó!)	0	14
Hoppá, bocsánat!	¡Uy, perdón!	2	13
Psszt!	¡Chist!, ¡Chitón!, ¡Ssh!	3	10
Nyami!	¡Ñam!	6	7
Cupp! Pusszantás!	¡Muak(k)!	4	12
Oá!	¡Bua!	0	3
Bumm!	¡Bum!	2	5
Hurrá!	¡Yupi! ¡Hurra!	0	7
Fúj!	¡Puaj!, ¡Qué asco!	4	6
Hű(ha)!	¡Ah! ¡Oh! ¡Jo!	4	5
Jajj!	¡Ay!	8	6
Nocsak!	¡Hala! ¡Jo!	2	5
Bravó!	¡Bravo! ¡Olé!	13	6
Hajrá!	¡Venga!, ¡Vamos!, ¡Ea!, ¡Hala!	17	5

Tabla 1. Traducción de interjecciones húngaras al castellano

Después del experimento los alumnos mismos confesaron que tenían muchas dificultades a la hora de traducir las expresiones, que no se les habían enseñado las interjecciones directamente pero sí les gustaría aprenderlas en el futuro explícitamente.

El tratamiento de las interjecciones en los materiales didácticos

Los resultados con los alumnos de filología no constituyen un hecho sorprendente si tenemos en cuenta que la presencia de estos elementos en los materiales didácticos es escasa: se han examinado 3 manuales editados en España (por tres editoriales diferentes) pero usados también en Hungría, para los niveles A1, B1 y C1, y hay muy pocos ejemplos en ellos.

Los tres manuales examinados son: *Embarque 1* (A1, Edelsa), *Español para hablantes de húngaro* (B1, SGEL) y *El ventilador* (C1, Difusión). Además, me he mirado *La gramática comunicativa del español* de Matte Bon, porque, al ser una gramática comunicativa, supuestamente debería recoger las interjecciones que forman una parte importante de la comunicación.

Primero, veamos *La gramática comunicativa del español*. He aquí algunos ejemplos sobre la manera de tratarlas: Matte-Bon (1995: 303) «Y ahora, a callar

y a hacer los deberes. *¡Hala!*» Con este ejemplo el libro ilustra el uso imperativo de la estructura a + infinitivo, pero no dice nada sobre el significado o el uso de la interjección final. Y el problema es que los alumnos no nativos de ELE necesitarían más información al respecto, para poder interpretar correctamente la frase, sobre todo porque la interjección «hala» puede tener varios significados según el contexto. Los otros ejemplos siguen esta misma línea de presentación: *«Venga,* déjate de tonterías y ayúdame de una vez.» Matte-Bon (1995: 136) para explicar la perífrasis dejar de y «¿Y habéis firmado el contrato? Sí... ¡Pero *mira que* fue difícil!» Matte-Bon (1995: 168).

En cuanto a los manuales, en *Embarque 1* figuran muy pocas interjecciones («oye», «ah», «vaya», «ja, ja, ja», «uf»), y en el material auditivo tampoco se añaden algunos más («jo», «uy», «hombre», «perfecto», «genial»). El *Español para hablantes de húngaro* presenta una lista quizás más comunicativa que enumeraré aquí con su contexto: *«¡Dios!* ¡No sé dónde está el niño!» (Ruppl, 2006: 19) *«Ay,* no lo sé, hija ...» (Ruppl, 2006: 25), *«¡Uy,* me tengo que ir!» (Ruppl, 2006: 29), «¡Me da asco! *¡Puaf!***»** (Ruppl, 2006: 45), «¡Pablo, *por Dios*!», «Y tú te quedas en casa a ver películas, *¿eh?***»** (Ruppl, 2006: 80), «*¡Jo,* qué rollo que siempre tengamos que limpiarlo nosotros!» (Ruppl, 2006: 81). Los ejemplos son buenos porque en la mayor parte de ellos se deduce fácilmente el significado de las interjecciones con la ayuda del contexto. Además, aparecen algunas bastante rentables que no se suelen mencionar en materiales didácticos. El manual *El Ventilador* dedica un capítulo entero a «Saber Hacer**»**, donde se enseñan técnicas de estrategias comunicativas, y es este el capítulo donde aparecen estructuras con «vaya» y con «anda (anda que no)». Además, hay un listado de interjecciones que tienen implicaciones religiosas («por Dios», «Dios santo», «la hostia»). Fuera de estos, la presencia de las interjecciones es escasa, aparece «¿eh?» y «ja, ja, ja», por ejemplo. En las audiciones de *El ventilador* aparecen, además, las siguientes: «Adelante», «vaya», «genial», «uy», «mm» (para hesitar), «ah» (como para señalar miedo).

Como vimos, los manuales, si presentan interjecciones, lo hacen de forma implícita, sin dedicarles un apartado entero, y sin explicar su uso. El número de interjecciones recogidas es muy bajo comparado con su uso tan frecuente en la comunicación diaria y con su alta rentabilidad comunicativa (con una interjección monosilábica somos capaces de expresar mucho). Generalmente se puede decir que «Diga», «oiga» (que son propias de las conversaciones telefónicas), «oye», «mira», «vale»: en los manuales sí aparecen, además de las interjecciones que expresan formas de saludo. La siguiente tabla resume la aparición de las interjecciones en los 3 manuales examinados (no se incluyeron los usos de «diga», «oye», «vale»).

	Manuales		
Interjecciones	*Embarque 1*	*Español para hablantes de húngaro*	*El ventilador*
adelante			x
ah	x		x
anda			x
ay		x	
Dios (y combinaciones)		x	x
eh		x	x
genial	x		
hombre	x		
ja, ja, ja	x		x
jo	x	x	
la hostia			x
mm			x
perfecto	x		
puaf		x	
uf	x		
uy	x	x	x
vaya	x		x

Tabla 2. La presencia de interjecciones en 3 manuales examinados

La lista revela que hay unas interjecciones que son más populares en los materiales didácticos («ah», las combinaciones con «Dios», «eh», «ja, ja, ja», «jo», «vaya» figuran en dos y «uy» en los tres manuales), mientras que hay un grupo numeroso de interjecciones bastante rentables que solo figuran en uno («adelante», «anda», «genial», «hombre», «la hostia», «mm», «perfecto», «puaf», «uf»). Pienso que aun así podríamos decir que la presencia de las interjecciones en los manuales no es suficiente, máxime si añadimos el hecho de que ninguno de los materiales revisados les dedique un apartado separado donde se explique su uso y su significado.

Coincido completamente con Verónica Edelso Natalías en constatar que en los manuales ELE las interjecciones no reciben un tratamiento debido. Una cosa que salta a la vista es que los materiales didácticos, generalmente, no dedican una parte separada a las interjecciones, sino estas aparecen implícitamente, pero sin explicación alguna respecto a su uso, su significado, o su posición frente a otros enunciados (por ejemplo «ah» sirve, en la mayoría de los casos, para tomar el turno de palabra, o sea, es un elemento introductorio, mientras que «hala» puede acompañar los enunciados como en el ejemplo citado arriba).

CONCLUSIONES

Tanto el experimento con los alumnos de nivel B1 como la investigación hecha con materiales didácticos revelan que actualmente en la enseñanza del español el tema de las interjecciones no recibe la atención debida. Las razones obvias para explicar este tratamiento insuficiente pueden ser las siguientes:

— Las interjecciones se caracterizan por una alta dependencia del contexto, muchas veces reúnen varios significados y es muy difícil darles un sentido concreto.
— La mayoría de las veces las interjecciones no tienen una forma estandarizada con una ortografía única aceptada por la RAE.
— Las interjecciones presentan una dialectología considerable. Hay unas existentes en Europa que no se conocen en América Latina y al revés: las latinoamericanas muchas veces proceden del inglés.

Dadas estas características, surgen las siguientes preguntas: ¿es necesario enseñarlas en la clase de ELE? ¿Cuáles son las interjecciones que vale la pena enseñar y cómo hacerlo? En el último apartado quiero dar unas ideas en cuanto a la explotación didáctica del tema.

IDEAS PARA LA EXPLOTACIÓN DIDÁCTICA DEL TEMA

Primero que nada, tenemos que presentarles a los estudiantes las interjecciones. Podemos usar los tebeos característicos de España (como el de Mortadelo y Filemón), pero en ellos a veces abundan los usos poco asentados en la lengua estándar. Luego, podemos pedirles que se fijen en las interjecciones de los diálogos, y que categoricen las interjecciones aparecidas según su significado. Es la idea que utilizan en el curso C1 en línea de Aula Virtual de Español (AVE) del Instituto Cervantes, que se muestra en la captura de pantalla (ya con las soluciones):

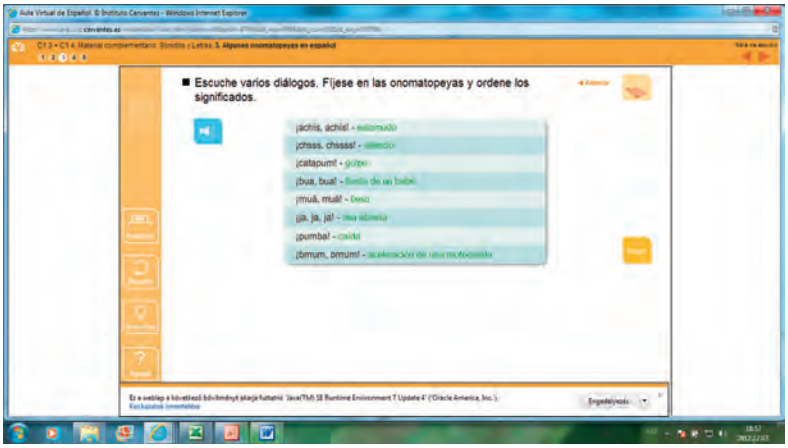


Fig. 3. Captura de pantalla del programa AVE del Instituto Cervantes

Nosotros mismos también podemos diseñar actividades así. En Youtube abundan las escenas cómicas, por ejemplo, de *Pepa y Avelino*, que contienen un número elevado de interjecciones variadas. Pero donde realmente pueden entender y usar los alumnos las interjecciones, a mi juicio, es en el teatro: si les damos situaciones a escenificar, para las cuales se tienen que valer de interjecciones, sacarán mayor provecho.

BIBLIOGRAFÍA

Alonso Cuenca, M. y Prieto Prieto R. (2011). *Embarque ELE 1. Curso de español lengua extranjera*. Madrid: Edelsa.

Chamorro Guerrero, M. D. et ál. (2006). *El ventilador*. Barcelona: Difusión.

De la Cruz Cabanillas, I. y Tejedor Martínez C. (2009). «La influencia de las formas inarticuladas, interjecciones y onomatopeyas inglesas en los tebeos españoles», en *Revista de Lingüística y Lenguas Aplicadas,* vol. 4, pp. 47-58. Disponible en web [Consulta 4 de marzo de 2012]: http://ojs.upv.es/index.php/rdlyla/article/view/734

Edeso Natalías, V. (2004)., «Las interjecciones en la enseñanza de ELE: Significados expresivos de la interjección OH», en *Actas del XV Congreso Internacional de ASELE*, pp. 326-333. Disponible en web [Consulta 3 mayo 2013]: http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/15/15_0324.pdf.

Fábregas, A. y Gil I.(2008). *Algunos problemas de la interjección en lexicografía*, En Monroy, R. y A. Sánchez (eds.), *25 años de la lingüística aplicada en España: hitos y retos,* (2008), pp. 631-638. Disponible en web [Consulta de 3 mayo 2013]: http://www.um.es/lacell/aesla/contenido/pdf/5/fabregas.pdf.

Matte Bon, F. (1995). *Gramática comunicativa del español I-II*. Madrid: Edelsa.

Ramalle Rodríguez, T. M.ª (2011). «La expresión del grado en las interjecciones y la función de la conjunción que la gradación», en *Verba* 38, 2011. pp. 191-217. Disponible en web [Consulta de 3 mayo 2013]: http://www.usc.es/revistas/index.php/verba/article/view/119

Rebollo Torío, M. Á. (1994). «Aspectos fónicos y gráficos de las interjecciones», *Anuario de Estudios Filológicos,* vol. 17, 385-394.

Ruppl, Zs. (2006). *Español para hablantes de húngaro*. Madrid: SGEL.

Seco, M. (2002). *Gramática esencial del español*. Madrid: Espasa Calpe.